

DIRECTIVAS BÁSICAS PARA LOS PROFESORES DE LA ACADEMIA CARTAGENA99

Estas directivas tienen como objetivo el establecer una serie de normas o recomendaciones para todos los profesores de la academia. Con esto pretendemos que los profesores nuevos, que no aún no hayan asistido a ninguno de nuestros cursos para docentes, puedan, siguiendo estos sencillos consejos, obtener los mismos resultados en su labor, que los profesores con mayor experiencia y conocimientos.

→ Sé puntual tanto para el comienzo como para el final de la clase. El llegar tarde a una clase transmite al alumno falta de interés en tu trabajo, desmotivación, etc. Esto es muy negativo, ya que en muchas ocasiones, lo más importante que aporta el profesor al alumno es el entusiasmo y la motivación para llevar adelante sus estudios.

→ Si un día te retrasas por alguna circunstancia accidental, no es conveniente recuperarlo quedándote más tiempo esa clase, es preferible hablarlo con el alumno y establecer un momento donde recuperarlo (por ejemplo el próximo día entrar un poco antes, etc.). Esta recomendación es para evitar desordenar los horarios del alumno. Una de las labores más importantes de todo profesor es la de ayudar al alumno a lograr alcanzar un cierto orden en los hábitos de estudio (sea la materia que sea: idiomas, matemáticas, programación...).

→ Los alumnos tienen que trabajar algo por su cuenta en todas las clases. La única forma de saber si un alumno ha entendido una explicación es proponiéndole que resuelva algún ejercicio, que practique el nuevo concepto que está aprendiendo. Por mucha introducción explicativa que necesite, ésta nunca debe ser tal que no se lleguen a realizar ejercicios en la clase. Por el contrario, recomendamos a todos nuestros profesores que dediquen el mayor tiempo posible de la clase, a que los alumnos practiquen y ejerciten los conceptos que han de asimilar.

→ El trato con los alumnos debe ser a la vez cercano y profesional. Debe ser lo suficientemente cercano para que el alumno se sienta en libertad de interrumpir cualquier explicación del profesor con una pregunta; y debe ser lo suficientemente profesional para que los alumnos vean que el profesor es el encargado de su formación y que, como tal, les interesa aceptar sus indicaciones. Esto se consigue tanto evitando el profesor comentar asuntos personales con los alumnos, como evitando mostrar un interés personal por los asuntos personales de los alumnos. Se educado en todo momento y concéntrate en tu trabajo. Si algún asunto personal tuyo o de un alumno, te impidiera centrarte en tu trabajo, coméntanoslo lo antes posible.

→ En contra de lo que suele pensarse, la implicación personal del profesor no supone ninguna ayuda para alumno. La implicación personal debe ser con tu profesión, con tu trabajo, no con las personas a las que enseñas. Durante tu labor como profesor encontrarás alumnos que te despierten más simpatía y alumnos que te despierten menos, pero debes atender a todos por igual y no mostrar jamás ningún tipo de predilección, preferencia a la hora de explicar, etc.

→En Cartagena99 existe una regla básica: «*Es el profesor quien atiende a los alumnos, no los alumnos al profesor*». El desarrollo de las clases debe girar en torno a los conocimientos de los alumnos, no en torno a los conocimientos del profesor. Es decir, que lo que debe ocupar la atención del profesor en todo momento es qué saben o no saben los alumnos, quedando sus propios conocimientos en un lugar secundario. No importa si el profesor sabe o no sabe algo, cualquier cosa que necesite, se puede mirar en un libro o encargar a los alumnos que lo miren para la próxima clase. Esto no lo consideraríamos un error del profesor, pero si consideramos un error si el profesor da excesiva importancia a sus conocimientos olvidando que lo fundamental son los conocimientos y la formación de sus alumnos.

→Esta “humildad del profesor” se extiende también a los resultados. Verás que en nuestro centro a menudo los alumnos obtienen resultados excelentes. No obstante, aunque utilicemos el mismo método con todos los alumnos, los resultados no son siempre los mismos. Por eso recomendamos que al valorar los resultados que ha obtenido el alumno, tanto si estos son buenos como si son malos, el profesor debe analizarlos en base al trabajo del alumno, a como ha enfocado el estudio, si le ha dedicado el tiempo suficiente, etc. Es decir, que el profesor no debe cargar con medallas ni con culpas, si no que debe felicitar o corregir al alumno según los resultados.

→En todo caso, la felicitación siempre debe ir seguida del consejo de no perder el ritmo de estudio logrado o de qué podría haber hecho para lograr resultados aún mejores. El que un alumno se relaje después del primer éxito es uno de los mayores peligros a los que nos enfrentamos.

→El trabajo para casa lo debe hacer el alumno, no el profesor. Si durante la clase quedara algún ejercicio sin terminar, esta es una ocasión ideal para poner tareas a los alumnos para realizar en casa. Si durante la clase se plantea alguna duda que el profesor no supiera contestar en ese momento, es más positivo para los alumnos el indicarles dónde pueden encontrar esa información, que responsabilizarse uno mismo de conseguirla para la próxima clase. El profesor debe solicitar a la academia de todos los materiales que necesite para sus clases, pero de todos modos, llegado el caso, el ejercicio de buscar la información que se necesita para resolver una duda, es fundamental en la formación de los alumnos.

→El profesor no debe preparar qué va a decir en la clase. Sí que es conveniente cuando se trate de una materia que no tenga reciente, que refresque un poco sus conocimientos con un repaso de los conceptos fundamentales. Pero pensamos que es muy importante que las clases estén abiertas a dudas y comentarios de los alumnos, y que el profesor debe ser flexible para poder acomodar las clases a los planteamientos, dudas, e intereses de los alumnos. Deja que los alumnos te guíen en las clases, escucha con atención sus comentarios y da entrada siempre a sus preguntas aunque se refieran a un tema anterior, o distinto al que habías preparado. No hay nada más aburrido que escuchar un discurso previamente preparado, la mejor clase es la que se da con la ayuda de los alumnos.

→Por último, no dudes en comentar con la academia cualquier dificultad que se te presente durante tu labor docente. No olvides que Cartagena99 es una empresa de “Servicios Docentes”, es decir, que somos especialistas en docencia

independientemente de la materia de que se trate. En este sentido contamos con el apoyo de la Escuela de Psicoanálisis Grupo Cero, que proporciona a los profesores con responsabilidades en la academia, la formación necesaria para comprender los aspectos teóricos más importantes de su trabajo.

Este es nuestro punto fuerte y la clave de nuestro éxito. Si has trabajado alguna vez en otro centro, enseguida te darás cuenta de los buenos resultados que obtienen con nosotros nuestros alumnos. Por eso es muy importante que mantengas una comunicación fluida con tu responsable. Somos una academia excelente y sabemos cómo ayudarte a ser un excelente profesional de la docencia.

La dirección.
Academia Cartagena99